



SUGERENCIAS PASTORALES PARA LA MISIÓN CONTINENTAL

1. Objetivos

1.1. Objetivo general:

Abrirse al impulso del Espíritu Santo para promover la conciencia y la acción misionera permanente de los discípulos mediante la Misión Continental.

1.2. Objetivos específicos

- 1.2.1. Fomentar una formación kerigmática, integral y permanente de los discípulos misioneros que, siguiendo las orientaciones de Aparecida, impulse una espiritualidad de la acción misionera, teniendo como eje la vida plena en Jesucristo.
- 1.2.2. Promover una profunda conversión personal y pastoral de todos los agentes pastorales y evangelizadores, para que, con actitud de discípulos, todos podamos recomenzar desde Cristo una vida nueva en el Espíritu inserta en la comunidad eclesial.
- 1.2.3. Lograr que las comunidades, organizaciones, asociaciones y movimientos eclesiales se pongan en estado de misión permanente, a fin de llegar hasta los sectores más alejados de la Iglesia, a los indiferentes y no creyentes.
- 1.2.4. Comunicar que la *vida plena en Cristo* es un don y un servicio que se ofrece a la sociedad y a las personas que la componen para que puedan crecer y superar sus dolores y conflictos con un profundo sentido de humanidad.

2. Itinerario de la Misión

La misión se realizará en cuatro etapas, siguiendo los criterios de simultaneidad (pueden sobreponerse), la flexibilidad (según circunstancias locales) e irradiación (se sustentan unas a otras).

Habrà un tiempo introductorio de sensibilización y conversión pastoral de la Iglesia, de profundización de Aparecida a fin de que su contenido sea estudiado, reflexionado y asimilado en todas las instancias eclesiales.

- Etapas 1: Sensibilización de los agentes pastorales y evangelizadores
- Etapas 2: Profundización con Grupos prioritarios
- Etapas 3: Misión sectorial
- Etapas 4: Misión territorial

Los misioneros formados en las etapas 1 y 2 son los agentes evangelizadores para la Misión sectorial (Etapas 3) y territorial (Etapas 4).

3. Destinatarios de la Misión

Todos los cristianos son a la vez destinatarios y sujetos de la misión. Es necesario tener en cuenta que el discípulo se forma para la misión y, a la vez, la misión forma al discípulo. Por eso, al realizar la acción misionera, al mismo tiempo que los discípulos se renuevan en la vida de Jesucristo, se preparan también para llevar la Buena Noticia a todos los pueblos.

Etapa 1: Misión con agentes pastorales y evangelizadores.

A fin de que sean los pastores, los animadores y responsables de las comunidades los primeros en asumir este desafío del discipulado misionero.

Se trata de Obispos – Presbíteros - Diáconos permanentes - Vida religiosa y consagrada, incluyendo Vida monástica y contemplativa - Laicos más comprometidos de las distintas áreas pastorales - Dirigentes de movimientos y comunidades - Seminarios y Casas de formación - Consejos pastorales - Dirigentes de grupos, organizaciones, instituciones, colegios, universidades católicos.

Etapa 2: Misión con grupos prioritarios

Exige una conversión personal y pastoral de los miembros de grupos, movimientos y asociaciones para que pasen luego a evangelizar a los diversos sectores de la comunidad.

Dirigido a grupos pastorales prioritarios: a manera de ejemplo nombramos algunos:

Misión en espacios virtuales - Colegios y Universidades Católicas - Educadores, Catequistas - Diversas áreas pastorales – Organizaciones de profesionales católicos - Grupos de Pastoral indígena y afrodescendiente - Cofradías, Hermandades, Movimientos y Comunidades.

Etapa 3: Misión sectorial

Dirigido a los diversos sectores de la sociedad. Nombramos algunos a manera de ejemplo:

Académicos - Educadores y mundo de la educación – Jóvenes - Empresarios y trabajadores - Comunicadores y todo el ámbito virtual – Políticos - Mundo castrense y policial - Mundo de la salud - Mundo carcelario - Organizaciones de voluntariado

Etapa 4: Misión territorial

Dirigido a la pastoral territorial: Parroquias – Familias - Comunidades eclesiales de base - Pequeñas comunidades - Organizaciones comunitarias civiles: juntas de vecinos, clubes deportivos, ONGs.

En esta etapa es necesario tener en cuenta a los alejados, indiferentes y no creyentes.

4. Signos y gestos comunes: expresión de comunión y simultaneidad de la Iglesia en la Misión Continental

- 4.1. Lanzamiento oficial de la Misión en el CAM3 (Agosto 17 de 2008)
- 4.2. Entrega de la Biblia y del Tríptico con breve catequesis sobre su significado, especialmente a modo de un “altar familiar” para cada hogar.
- 4.3. Oración para la Misión continental
- 4.4. Logotipo (de Aparecida)
- 4.5. Elenco de canciones misioneras y eventualmente un Himno basado en la oración oficial, que se puede hacer a través de concursos nacionales.
- 4.6. Algunas celebraciones de grandes fiestas litúrgicas con sentido misionero:
 - Epifanía
 - Pascua
 - Pentecostés
 - Fiesta mariana de cada país.

- 4.7. Producción e intercambio de subsidios formativos misioneros.
- 4.8. Material divulgativo: Poster sobre la misión; Spots televisivos y radiales; Página Web sobre la misión; Videos sobre la Misión (hechos con los tiempos de TV)
- 4.9. Un gesto significativo en materia social en cada país.

5. Roles en la Misión Continental

5.1 Rol de las **Conferencias Episcopales**

- Dar orientaciones pastorales en clave de misión continental (sintonía y sincronía) para que todas las circunscripciones eclesíásticas se pongan en estado de misión permanente.
- Crear una comisión central para animar la misión a nivel nacional.
- Elaborar los subsidios que crea pertinentes para la formación de los agentes pastorales y evangelizadores para la realización del proyecto misionero.
- Revisar o elaborar las Líneas o Directrices Pastorales Generales a la luz de Aparecida en orden a la formación y acción de discípulos misioneros.
- Preparar equipos a nivel nacional para dirigir retiros espirituales con base en Aparecida.
- Crear centros misioneros a nivel nacional.

5.2. Rol de las **Diócesis**

“La Diócesis, en todas sus comunidades y estructuras, está llamada a ser una comunidad misionera” (DA 168) y, por tanto, el sujeto de la misión.

- Revisar el plan pastoral a la luz de Aparecida a fin de darle una gran renovación misionera que contemple, como signo de madurez, la misión ad gentes. La misión continental debe abrir a las personas para ir más allá de toda frontera.
- Crear una comisión central que se encargue de animar la misión diocesana.
- Elaborar los subsidios que crea pertinentes para la formación de los agentes pastorales y evangelizadores para la realización del proyecto misionero.
- Ofrecer una propuesta de cursos de preparación y de Ejercicios espirituales para los agentes pastorales y evangelizadores en cada una de las etapas.
- Realizar un trabajo conjunto con las diócesis vecinas, a nivel de provincias eclesíásticas, con un gran sentido de comunión eclesial.

5.3. Rol del **CELAM** para la Misión

- Apoyar la preparación y seguimiento de la misión continental.
- Ofrecer una propuesta de cursos de preparación y de ejercicios espirituales para agentes pastorales y evangelizadores en cada una de las etapas, en coordinación con el ITEPAL y el CEBIPAL.
- Disponer de un equipo que pueda ser invitado por las Conferencias Episcopales para la difusión de los contenidos de Aparecida.
- Difundir subsidios existentes y elaborar otros dirigidos a cada uno de los sectores de agentes pastorales y evangelizadores.
- Ofrecer información sobre las experiencias misioneras que se hayan llevado a cabo o se estén realizando en el Continente, contando con el apoyo del Observatorio Pastoral.
- Elaborar los materiales catequísticos y litúrgicos para la misión que sean comunes a la Iglesia de América Latina y El Caribe.